

Información básica



Organización Internacional del Trabajo

SECRETIN

¡Alto al trabajo infantil!

Defensa de los derechos del niño a través de la educación,
las artes y los medios de comunicación



SCREAM

¡Alto al trabajo infantil!

**Defensa de los derechos del niño
a través de la educación, las artes y
los medios de comunicación**

Información básica

Este cuadernillo forma parte del material del Proyecto SCREAM, sigla de *Supporting Children's Rights through Education, the Arts and the Media* (Defensa de los derechos del niño a través de la educación, las artes y los medios de comunicación). El material se editó en 2002, en el marco del Proyecto IPEC-OIT INT/99/M06/ITA, financiado por el Gobierno de Italia.

IPEC-OIT alienta la reproducción, reimpresión, adaptación o traducción de toda esta publicación o parte de ella a fin de promover la acción para erradicar el trabajo infantil. En caso de adaptación o traducción, sírvase citar la fuente y enviar copias al IPEC-OIT.

¡Alto al trabajo infantil! - Proyecto SCREAM. Defensa de los derechos del niño a través de la educación, las artes y los medios de comunicación, Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Ginebra 2002.

ISBN 92-2-313240-1

Para más información sobre el Proyecto SCREAM, sírvase tomar contacto con:

Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC)
Oficina Internacional del Trabajo (OIT),

4, Route des Morillons, CH-1211 Ginebra 22, Suiza
Fax: +41 22 799 81 81
Correo electrónico: scream@ilo.org
Página web: www.ilo.org/scream

Objetivo: Dar información básica sobre el trabajo infantil e impartir nociones que permitan comprender la complejidad de las cuestiones relacionadas con el problema.



Aporte: Este módulo permite estimular el interés de los jóvenes y provocar una reacción emocional utilizando estadísticas e información contundentes, así como medios visuales para describir los distintos entornos de los niños explotados en las peores formas de trabajo infantil.

Plan de trabajo

Una o dos sesiones.

Propósito

Según estimaciones de la OIT¹ en el mundo hay más de 245 millones de niños menores de 18 años que trabajan y unos 180 millones de ellos están ocupados en las peores formas de trabajo infantil.

El África subsahariana y la región de Asia y el Pacífico contabilizan más de 83 por ciento del trabajo infantil. Muchos niños explotados en las peores formas de trabajo infantil se ven privados de educación y sufren vejaciones físicas, sexuales y emocionales. A raíz de las condiciones en las que trabajan, algunos quedarán discapacitados o morirán, y otros quedarán marcados emocionalmente para toda la vida.



1 Fuente
Un futuro sin trabajo infantil, Informe global con arreglo al seguimiento de la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo, 2002.



Para muchos, el trabajo infantil es un fenómeno invisible ya sea porque los niños trabajan en ocupaciones clandestinas o bien, porque la sociedad está demasiado predispuesta a hacer como que no ve. La OIT canaliza una cantidad considerable de recursos para tratar de evaluar la dimensión del trabajo infantil en todo el mundo, pero las investigaciones llevan tiempo, exigen una preparación minuciosa y la índole de algunas de las formas más peligrosas de trabajo infantil (por ejemplo: la prostitución infantil, los niños soldados y los niños explotados en el servicio doméstico) dificultan enormemente la labor de los investigadores. Ahora bien, lograr revelar la situación de los niños ocupados en las peores formas de trabajo infantil contribuirá a acabar con la indiferencia de la sociedad frente a un problema tan grave. El propósito de estos módulos es precisamente ese.

La educación y la lucha contra la pobreza son los componentes más importantes de la acción sostenible para eliminar el trabajo infantil. En el año 2000, algo más de 13 por ciento de los niños entre 10 y 14 años trabajaba en lugar de ir a la escuela. Al respecto, cabe recordar que cada año que un niño asiste a la escuela reduce drásticamente la probabilidad de que sea víctima de la servidumbre económica. La educación es un derecho de todos los niños, pero debe ser gratuita y de buena calidad porque, de lo contrario, seguirá siendo inalcanzable e inadecuada para aquellos que más la necesitan.



En este módulo de *Información básica* se dan algunos hechos y cifras reveladores que ayudarán al educador a

Nota para el usuario

Conviene impartir este módulo en una etapa temprana del proceso, ya sea antes del módulo *Collage* o al mismo tiempo. Ambos módulos permitirán que los jóvenes se hagan una idea del trabajo infantil. También sentarán sólidas bases para el trabajo con el resto de los módulos.

En una etapa ulterior, si lo juzga oportuno, le sugerimos impartir el módulo de *Investigación e información* que alienta a los jóvenes a buscar más datos sobre la cuestión del trabajo infantil. Por consiguiente, para no apropiarse de la labor de los jóvenes ni sofocar su entusiasmo de saber más sobre el problema, en este módulo se tratan únicamente las estadísticas más significativas, utilizadas ampliamente por las organizaciones competentes, los gobiernos y los medios de comunicación.

situar a los jóvenes del grupo en el contexto del trabajo infantil. En el momento de comentar algunas de estas estadísticas, es importante señalar que están basadas en la mejor información disponible, pero que queda mucho por hacer en lo que se refiere a desvelar el auténtico rostro del trabajo infantil y su verdadera dimensión. Se trata de sentar las bases para que el grupo se haga una composición de lugar para establecer la plataforma del proyecto.

Preparación

Este módulo requiere muy poca preparación porque toda la información necesaria figura en los anexos. El objetivo de esta actividad es propiciar un debate general y su tarea principal consiste en mantener la vivacidad del debate y el interés de los jóvenes. Ello implica dosificar la información contenida en el módulo para luego dirigir el debate y contestar a las preguntas que surjan. Le aconsejamos utilizar esta actividad inicial para definir el



Nota para el usuario

Si tiene posibilidades de tomar contacto con la sede central del IPEC en Ginebra (véase *Guía del usuario*), y si dispone de un reproductor de vídeo, le recomendamos que pida la cinta *Luchar contra el trabajo infantil: la causa mundial* (10 minutos de duración). Este vídeo es una introducción visual eficaz para que los jóvenes vayan conociendo el tema del trabajo infantil. Además, aporta cierta información básica sobre el IPEC y contiene imágenes de niños ocupados en trabajos peligrosos, por lo que resulta difícil abstraerse del mensaje que transmiten.

Organizaciones de todas partes del mundo disponen de material audiovisual sobre el tema de la explotación infantil, el trabajo en régimen de servidumbre y prácticas análogas a la esclavitud. Le sugerimos que se ponga en contacto con las oficinas locales o nacionales de esas organizaciones para saber si le pueden prestar ese material. En algunos países, hay centros de derechos humanos y desarrollo que también ofrecen su biblioteca y un servicio de préstamos para proyectos como éste. Vaya al más cercano y entérese de qué vídeos y otros recursos disponen allí que le puedan ser útiles para su proyecto. Además, tenga en cuenta que algunos organismos gubernamentales también tienen servicios de información donde se puede consultar material. Intente acercarse a toda fuente de información posible, pero límitese siempre a la cuestión del trabajo infantil.

carácter del proyecto, y que el grupo comprenda que es bastante diferente a los métodos de educación tradicionales.

También le sugerimos estudiar las estadísticas y la información de referencia que figuran en los anexos para familiarizarse con ellas antes de presentarlas al grupo. Esto le permitirá decidir los temas de debate.

Material necesario



Necesitará muy pocos materiales para este módulo que, fundamentalmente, es un ejercicio para iniciar el debate sobre el trabajo infantil.

- ✓ Hechos y cifras que figuran en los anexos.
- ✓ Pizarra, pizarrón o rotafolio.
- ✓ Papel, lápices y bolígrafos para que el grupo tome notas.
- ✓ Un televisor y un reproductor de vídeo, en la medida de posible.
- ✓ Publicaciones y demás documentos que haya conseguido y que contengan imágenes del trabajo infantil.
- ✓ El CD-ROM del material didáctico que contiene el catálogo IPEC con centenares de fotos de niños que trabajan.

Paso a paso



Coloque a los miembros del grupo sentados en círculo, semicírculo o herradura y póngase en el centro. Si hay pupitres o mesas en el aula, sitúese delante de los jóvenes, eliminando esa barrera porque esa es una estructura educativa clásica, y este no es un proyecto pedagógico clásico. Traslade todos los pupitres a un rincón del aula y después, pida a los jóvenes que coloquen las sillas en torno a usted. En algunos casos, ese ejercicio bastará para animarles y suscitar su interés. Después de todo, se trata de entablar el debate y ésta es la mejor disposición ya que

todos pueden verse la cara y establecer un contacto visual. Además, usted puede desplazarse libremente sin tener que abrirse camino entre los muebles.

Intervenga en la disposición del grupo. La experiencia muestra que, en algunos países, lo más natural será los chicos a un lado y las chicas a otro. Los más amigos también intentarán estar juntos. No olvide que este proyecto lleva implícitos desafíos y cambios; insista en cambiar la disposición, por ejemplo, intercalando chicas y chicos. También impida que se formen subgrupos espontáneamente. No se trata de que alguien se sienta incómodo o desestabilizado sino de comenzar a crear un grupo más unido y dinámico.

Organización del grupo



Primera actividad
¿Qué es el trabajo infantil?

Una sesión

Empiece la sesión haciendo preguntas muy sencillas: "¿Qué entienden por trabajo infantil? ¿Qué significa esta expresión para ustedes?" Aliente a los jóvenes a que le digan lo que saben sobre el trabajo infantil, ya sea porque han oído hablar, han visto algo en la televisión, han leído algún artículo en los diarios, o bien, porque ellos lo han vivido en una u otra forma. En esta primera etapa, su objetivo es constatar lo que saben verdaderamente sobre el tema. Anote en el pizarrón o el rotafolio, los puntos que vayan surgiendo de la discusión.

Si a los integrantes del grupo les resulta difícil entablar el debate, ayúdeles con unas cuantas preguntas como las que figuran a continuación.

- ¿En qué edad pensamos cuando hablamos de trabajo infantil?
- ¿Nos referimos a niñas, a niños o a ambos?
- ¿De qué clase de trabajo estamos hablando?
- ¿Dónde se explota el trabajo infantil? ¿En qué partes del mundo, países y regiones?





Nota para el usuario

Este debate inicial no debe ser exhaustivo. Ya habrá tiempo de entablar debates más detallados en una etapa ulterior del proyecto a medida que vaya impartiendo otros módulos. Quizás no quiera utilizar toda la información incluida en este módulo.

No importa. Hay más que suficiente, así que haga uso de lo que considere pertinente en función de su propia situación. Este no es un concurso para ver quién sabe más sino un método dinámico de introducción

- ¿Los niños explotados en las peores formas de trabajo infantil, son remunerados?
- ¿Se les trata bien?
- ¿Viven en su hogar?
- ¿Van a la escuela?

Esto puede servir de impulso inicial para ayudarles a examinar detenidamente sus conocimientos sobre el tema y evaluar lo que realmente saben, en qué medida han pensado antes en ello y cuánto les preocupa.

Una vez concluido el debate, si dispone de un vídeo muéstrelo al grupo a modo de introducción. Mientras lo estén mirando, recorra el aula para ir viendo las reacciones de los chicos.

Si se encuentra en un país donde el trabajo infantil está muy extendido o si está tratando con jóvenes que podrían haberlo experimentado en carne propia, este módulo implicará un desafío diferente. Si los jóvenes saben lo suficiente acerca de lo que representa el trabajo infantil, tanto en su país como en su entorno inmediato, explore la cuestión a fondo con ellos. Tome nota de los principales puntos del debate. Esta actividad cimentará la confianza del grupo ya que se hablará de algo que conocen muy bien. Una vez que haya impulsado el debate, y en la medida de lo posible, empiece a preguntarles qué saben del trabajo infantil en otros países del mundo. Haga el mismo tipo de preguntas que antes y provóqueles un poco. En ese momento tendrán que pasar de un tema que dominan, a pensar en algo que tal vez nunca se les hubiera ocurrido, es decir, que niños de otras partes del mundo tal vez se encuentran en una situación igual o peor.

En los anexos encontrará una serie de estadísticas e información general sobre el trabajo infantil. En lugar de limitarse a hacer copias y distribuir las al grupo, úselas para entablar debates. Si el debate sobre un punto empieza a decaer y diluirse, cambie de tema, preguntando, por ejemplo: ¿Qué edad piensan que tienen los niños que trabajan en el servicio doméstico? Alguien dará una respuesta, aprovéchela para orientar el debate sobre este punto. Por ejemplo: ¿Cuántos niños trabajan en el servicio

doméstico en Indonesia? ¿Cuántas horas trabajan por día? ¿Qué clase de abusos pueden sufrir? Utilice las estadísticas como referencia y no se limite a recitar la lista completa porque, desde luego, ese no es el objetivo. Sírvese de ellas para estimular el debate.

No se plantee siquiera utilizar todas las estadísticas. La lista es larga, únicamente a título informativo. Elija las que más le interesan, ya que si utiliza muchas corre el riesgo de confundir al grupo, que no podrá asimilar tanta información. Opte por la sencillez y elija pocos datos para que no pierdan interés desde esta primera etapa.

Segunda actividad

Causas y consecuencias del trabajo infantil

De 30 a 35 minutos

Una vez terminado el debate inicial, según el estado de ánimo y las preferencias del grupo, decida si aborda o no alguna cuestión más concreta sobre el tema. Recuerde que no hay que sobrecargar al grupo. Juzgue su estado de ánimo y su lenguaje corporal, si ve que empiezan a perder interés, no insista. Estos son temas de debate a los que siempre podrá volver en otras etapas del proyecto.

En el Anexo 2 se da información básica sobre el trabajo infantil que le ayudará a animar el debate. A medida que éste avance, consulte esas notas para garantizar que se traten los puntos principales y, llegado el caso, compárelas con los aportes de los integrantes del grupo. Muestre estas comparaciones y propicie el debate sobre el porqué de estas situaciones y cómo abordarlas.



Temas de debate



¿Por qué existe el trabajo infantil?

Este tema permite entablar el debate sobre los motivos de que el trabajo infantil sea un problema mundial. Una de los elementos clave de todo debate para los jóvenes es el *porqué* y éste podría ser un punto interesante para ellos, especialmente si viven en un país donde el trabajo infantil no es práctica corriente. En caso de que vivan en un país donde abunda el trabajo infantil, también será interesante escuchar lo que tienen que decir respecto a que los niños deban trabajar. Pregunte cuántos miembros del grupo trabajan, en qué y cuántas horas por día; cuánto le pagan por su trabajo, qué piensan del hecho de trabajar y cuál es la razón principal de que lo hagan. ¿Qué les ha llevado a buscar un empleo? ¿Las razones, son similares a las que se esgrimieron en la definición de trabajo infantil? ¿Cuál es la diferencia?

¿Por qué interesa emplear niños?

El trabajo infantil también existe porque algunos empleadores prefieren contratar niños en lugar de adultos. Pregunte al grupo cuál puede ser el motivo. ¿Por qué un adulto responsable incitaría a niños a que trabajaran para él? ¿Qué razones podría tener para emplearlos? Pregúnteles también si consideran que todos los empleadores piensan siquiera en los peligros que corren los niños. ¿Acaso consideran a los niños algo más que trabajadores? ¿Creen que todos los niños tienen derecho a la educación gratuita? ¿Se dan cuenta del daño que están haciendo?

En esta parte del debate se abordan cuestiones muy interesantes que propician una buena discusión. Por ejemplo, puede darse el caso de que estos empleadores hayan trabajado en alguna de las peores formas de trabajo infantil y, por lo tanto, no son conscientes de que están perjudicando a los niños. Además, estos temas conllevan cuestiones relacionadas con la tradición y la cultura. Entonces, es inevitable que surja el debate en torno a lo que está bien y lo que está mal. A algunos empleadores no les preocupa, su único objetivo en la vida es lucrar y no miden las consecuencias. ¿Qué hacer para cambiar esta mentalidad?

¿El trabajo infantil es pernicioso?

Algunos miembros del grupo tal vez estimen que el trabajo infantil no sea tan pernicioso. Muchos argumentan que es un mal necesario y que si los niños no trabajan, ellos y sus familias morirán de hambre. El grupo deberá examinar por qué hay que erradicar el trabajo infantil y considerar si es apropiado que todos los niños tengan el derecho fundamental de vivir su infancia en toda circunstancia, es decir, el derecho a jugar, a ir a la escuela y a disfrutar de la vida familiar.

¿Por qué el trabajo infantil es nocivo para la infancia?

Este tema le permitirá entablar un debate sobre la manera en que el trabajo, en general, y el trabajo peligroso, en particular, perjudica a los niños. Independientemente de que en el grupo haya jóvenes que trabajan, es importante que conozcan los peligros que entrañan determinados puestos de trabajo y las razones por las que necesitan protección. A veces, los jóvenes creen que son *invencibles*, sobre todo los de los países industrializados. Tienden a pensar que no hay nada que pueda dañarles y que el trabajo no es para tanto. De ahí que puedan ser sus propios y peores enemigos. No conocen los efectos perniciosos de ciertas formas de trabajo a medio y largo plazo.

En el Anexo 2 se dan ejemplos de cómo diferentes formas de trabajo perjudican a los niños. Inicie el debate preguntando qué piensan ellos al respecto. En el Anexo 3 hay un cuadro sobre las formas más peligrosas de trabajo infantil y sus consecuencias concretas para los niños. Vuelva a hacer referencia a las diferentes formas de trabajo infantil y pregunte cuáles podrían ser sus efectos. Anote los comentarios en el pizarrón o rotafolio. A medida que su grupo vaya adentrándose en el debate, los jóvenes se irán dando cuenta de lo que está en juego para los niños explotados en las peores formas de trabajo infantil.



Nota para el usuario

Si lo juzga oportuno, divida el grupo en subgrupos para profundizar en el debate. En ese caso, asigne un tema a cada subgrupo y pídale que después de sus respectivos debates, informen a los demás. Así, todos sacarán provecho de los distintos debates. También puede asignar el mismo tema a todos los subgrupos. Da igual. De hecho, las actividades de este módulo las puede hacer con todo el grupo.

Pautas para el usuario



- Destaque siempre el aspecto positivo. Todo lo que diga cualquier integrante del grupo es importante y merece ser escuchado.
- Procure que todo el mundo participe en los debates. Si algunos se muestran reticentes o indiferentes, pídeles sus opiniones y comentarios.
- Utilice un lenguaje corporal positivo y dinámico durante los debates. Muévase entre el grupo y haga comentarios ingeniosos.
- Sírvase de los hechos, las cifras y la información general que figuran en los anexos para nutrir el debate.
- No deje que los debates se alarguen demasiado. Intente establecer una participación equitativa. Si el entusiasmo y el interés empiezan a decaer, esté preparado para poner punto final al módulo con relativa rapidez. Es importante que su grupo no se disperse. Impida que se aburra. Mantenga los debates mientras subsista el interés general y no sólo porque haya uno o dos interesados.
- Intente convencer a algún miembro del grupo de que dirija el debate. Si alguien muestra especial interés por un tema, tal vez sea esa la persona indicada. Con estos módulos se procura preparar a los jóvenes y afirmar su carácter, así que no dude en tomar iniciativas para fomentar la confianza, la seguridad y el respeto.
- Permita las bromas, el diálogo, la ironía, los chistes, el humor y la competitividad, dentro de lo que quepa.
- No presione a nadie ni le ponga en situaciones que le hagan dudar de sí mismo. Si alguien no está preparado para participar en la discusión y realmente no tiene ninguna opinión o no quiere hablar, respételo y dé la palabra a otros. Cada uno se incorporará a su debido momento y unos necesitarán más tiempo que otros. Nunca es tarde.

Debate final

De 10 a 15 minutos

Cuando decida dar por terminado un debate, reúna al grupo para hacer un resumen y mantener una charla con toda tranquilidad. Si éste fue su primer módulo con el grupo, quizás para algunos, o incluso para todos, la experiencia haya sido un poco difícil. Han descubierto algunos hechos y cifras que ni siquiera son fáciles de aceptar para los adultos, ya no digamos para los jóvenes. El trabajo infantil es una forma realmente odiosa de explotar a los más vulnerables y puede provocar graves traumas, lesiones, impedimentos al desarrollo mental, e incluso la muerte. Este es un duro despertar al mundo real donde millones de niños corren peligro.



El grupo tendrá ahora un mejor conocimiento del trabajo infantil y de las causas de su existencia. Tal vez no habrá entrado en detalles significativos de todos los aspectos, pero no olvide que el propósito de este módulo es empezar a descubrir qué se esconde bajo ese manto de invisibilidad que cubre al trabajo infantil.

Algunas de las discusiones habrán sido chocantes, sobre todo, para adolescentes que a menudo están bastante más interesados en sí mismos y sus propios problemas. Por eso es tan importante que maneje estas sesiones con cuidado y sensibilidad. No olvide que si se aburren, no les interesará participar en otras actividades. Utilice esta última sesión para que se expresen a su manera. No tienen por qué abundar en la cuestión del trabajo infantil si no quieren, que hagan acotaciones y que hablen de otros asuntos que para ellos están relacionados. Este es un proceso interesante que le permitirá ver cómo razonan, qué sienten realmente y qué piensan después de los debates. Deje que todo fluya y acompañe el movimiento. A veces, es preferible que se expresen libremente para ver hasta donde llegan.

Dándoles esta libertad se granjeará su confianza. Es importante que sientan que pueden expresarse con plena libertad tanto con los demás integrantes del grupo como con usted. Deben sentir que escucha lo que tienen que decir y lo toma en consideración. Estos son los cimientos de la plataforma del proyecto que llevará a cabo su grupo.

Ponga énfasis en el mensaje de esperanza y en la necesidad de que todo lo que hagan o digan esté impregnado de esperanza. El trabajo infantil *se puede* eliminar, de eso se trata. No es una meta inalcanzable.



Evaluación y seguimiento

En realidad, no existe ningún indicador mensurable para este módulo. El principal objetivo es poner en marcha el proyecto y el proceso para suscitar interés por la cuestión del trabajo infantil. Su labor consiste en propiciar la reflexión, la expresión de emociones y sentimientos, y la comprensión. Concretamente, se trata de situar el proyecto y el proceso dentro del contexto.

En este caso, su principal indicador será su propia percepción del interés y la participación del grupo. Debe ser muy sincero consigo mismo a la hora de valorarlos. Estos debates pueden ser bastante interesantes y muy amenos para los jóvenes.

Este módulo es un medio sencillo y eficaz para que los jóvenes abran los ojos, independientemente de que en su país exista o no el problema del trabajo infantil. Deben sacar una enseñanza muy importante de este módulo. Empezarán a darse cuenta de lo terrible que es realmente el trabajo infantil y del daño y el perjuicio que causa. Eso debe motivarles a querer saber más y a querer hacer algo, lo que puedan, por ayudar a combatirlo.

Asimismo el módulo contribuye a que empiecen a percatarse de los abusos y la explotación que todavía existen en todas partes del mundo, tanto en países industrializados como en países en desarrollo. Si el trabajo infantil ha prosperado por siglos, y sigue prosperando, es porque durante demasiado tiempo esta explotación se ha encubierto, se ha mantenido oculta con la esperanza de que nadie la descubriera. De ahí que, en realidad, no se haya ejercido mucha presión para que los gobiernos, las autoridades, los empleadores y la sociedad en su conjunto tomaran medidas al respecto. Esta situación está cambiando de manera lenta pero segura y cuanto más gente sea consciente del problema y lo condene, mayor será la presión para conseguir que se haga algo.

Cuando considere que este módulo ha dado todo lo que tenía que dar, pase a otro. Le recomendamos seguir con el de *Collage* que será una actividad de diversión y esparcimiento para el grupo.



Anexo 1

Hechos y cifras²

- En el mundo hay 245,5 millones de niños menores de 18 años que trabajan: más de 186 millones de edades comprendidas entre 5 y 14 años, y más de 59 millones de edades comprendidas entre 15 y 17 años.
- Aproximadamente, 170 millones trabajan en condiciones peligrosas; más de 111 millones de ellos tienen entre 5 y 14 años y más de 59 millones entre 15 y 17 años.
- Aproximadamente, 180 millones están ocupados en las peores formas de trabajo infantil.
- Además, se estima que más de 8.000.000 de estos niños son explotados en estas peores formas de trabajo infantil: 6.000.000 en régimen de esclavitud o servidumbre por deudas; casi 2.000.000 en la prostitución y la pornografía; casi 500.000 en actividades ilícitas, y 300.000 son niños soldados.
- Aproximadamente, 1.200.000 niños son objeto de trata.
- Se estima que en el mundo hay casi 352 millones de niños, de edades comprendidas entre 5 y 17 años, que son económicamente activos.
- Unos 211 millones de ellos tienen entre 5 y 14 años y casi 141 millones entre 15 y 17 años.
- En término medio, trabaja uno de cada seis niños de edades comprendidas entre 5 y 17 años.
- Aproximadamente, el 60 por ciento de estos 211 millones de niños que trabajan (poco más de 127 millones) vive en la región de Asia y el Pacífico.
- Casi el 23 por ciento (48 millones) vive en el África subsahariana.
- Poco más del 6 por ciento (13,4 millones) vive en África septentrional y Oriente Medio.
- Aproximadamente, el 8 por ciento (alrededor de 17,4 millones) vive en América Latina y el Caribe.
- El África subsahariana registra la cantidad relativa más alta de niños que trabajan.
- La mayoría de los niños que trabajan en zonas rurales están ocupados en tareas agrícolas.

2 Fuentes

Un futuro sin trabajo infantil, Informe global con arreglo al seguimiento de la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo, OIT, 2002.

Lo intolerable en el punto de mira: Un nuevo convenio internacional para eliminar las peores formas de trabajo infantil, OIT, 1999.

- En África, niños de apenas 8 o 9 años descienden a 30 metros bajo tierra y pasan siete u ocho horas al día cavando en estrechas galerías de minas de piedras preciosas donde no hay ventilación ni iluminación adecuadas y los desprendimientos de tierra son frecuentes.
- En las minas de oro del Perú, niños de apenas 6 años trabajan jornadas de muchas horas en condiciones sumamente precarias sin protección alguna contra lesiones y enfermedades. Los accidentes son frecuentes y los niños padecen enfermedades respiratorias.
- Los niños explotados en las peores formas de trabajo infantil trabajan duro durante muchas horas.
- El servicio doméstico es una de las formas más comunes y tradicionales de trabajo infantil. Esta práctica, principalmente en el caso de las niñas, está bastante extendida ya que en muchas culturas se sigue considerando el trabajo de las niñas en la casa como parte esencial de su educación.
- Muchas familias de las zonas urbanas reclutan niños de pueblos rurales a través de la familia, los amigos u otros contactos; la mayoría de esos niños proceden de familias muy pobres, muchos son huérfanos, han sido abandonados o pertenecen a familias monoparentales.
- En muchos casos, y sobre todo cuando son huérfanos o han sido abandonados, los niños explotados en el servicio doméstico dependen por completo de la familia empleadora. A menudo, su situación es prácticamente de esclavitud. Los niños cuentan que les hacen comer sobras, que la remuneración es muy baja o inexistente, duermen en el suelo, sufren vejaciones físicas o sexuales, les aíslan de su familia y, rara vez, van a la escuela o juegan con otros niños de su edad.
- La mayoría de los niños explotados en el servicio doméstico son de edades comprendidas entre 12 y 17 años, pero algunas encuestas han revelado que incluso hay niños de 5 o 6 años.
- La jornada de trabajo de los niños explotados en el servicio doméstico suele ser larga; 15 o 16 horas al día es lo común.
- Se estima que el número de niños menores de 18 años que se han visto forzados o instigados, por el Estado o por milicias, a tomar las armas y servir en calidad de soldados, cargadores, mensajeros, cocineros o esclavos sexuales, asciende a 300.000 y sólo en África hay 120.000. Según se informa, incluso niños de 8 años se encuentran en esta situación.
- Trabajan más niños en zonas rurales que urbanas, aunque es probable que esta situación cambie en muchos países de África siguiendo el rápido proceso de urbanización que se da actualmente.
- La gran mayoría de los niños que trabaja son trabajadores familiares no remunerados, principalmente en las zonas rurales. Los que perciben alguna remuneración suelen cobrar mucho menos de lo normal y sus salarios fluctúan enormemente según su edad y su sexo; la remuneración de las niñas es muy inferior a la de los niños.

- Muchos niños también trabajan de noche. Las niñas empleadas en el servicio doméstico, en muchos casos, tienen que pasar la noche en casa de su empleador y pueden ser víctima de todo tipo de abuso, incluidos los sexuales.
- Muchos niños son vendidos por cierta suma de dinero: la esclavitud no ha desaparecido.
- A veces los terratenientes compran niños directamente a sus aparceros, o también se da la variante de ciertos "contratistas de mano de obra" que pagan por adelantado una cantidad a las familias rurales para encontrarle trabajo a sus hijos en la agricultura, el servicio doméstico, la industria del sexo, el sector textil y el tejido de alfombras, en las canteras y las fabricas de ladrillos. Se tiene amplio conocimiento de la existencia de este tipo de trabajo infantil en el sur y el sudeste de Asia y en África occidental donde, a pesar de la enérgica negativa oficial de su existencia, se sabe a ciencia cierta que es muy común.
- Una de las formas más comunes de trabajo en régimen de servidumbre es la servidumbre por deudas: los niños trabajan para contribuir a pagar un préstamo u otra obligación contraída por la familia. Los prestamistas, que a menudo son los propios terratenientes, suelen manipular la situación de manera que resulte difícil o imposible que la familia salde su deuda, asegurándose fundamentalmente mano de obra gratuita por tiempo indeterminado. De ese modo, la servidumbre por deudas se puede prolongar por generaciones, y los niños van sustituyendo a sus padres ya mayores o enfermos.
- Quizás los más extendidos sean los acuerdos informales de servidumbre por los que padres empobrecidos entregan sus hijos a extraños, simplemente para que trabajen a cambio de su manutención, suponiendo que siempre vivirán mejor como sirvientes no remunerados en una casa adinerada que como podrían vivir con su familia.
- Muchas veces, se engatusa a niños por diversos medios para destinarlos a la explotación sexual con fines comerciales (prostitución y pornografía infantiles).
- La explotación sexual con fines comerciales es una de las formas más brutales de violencia contra los niños. Los niños víctimas de explotación sexual están sometidos a una de las peores formas de trabajo infantil porque sufren graves abusos físicos, psicosociales y emocionales. Todo ello tiene consecuencias que perduran toda la vida y, en muchos casos, suponen una amenaza para el futuro desarrollo del niño.
- Los niños atrapados en la explotación sexual con fines comerciales se exponen a contraer enfermedades de transmisión sexual, entre ellas, el VIH/SIDA. Además, las niñas corren el riesgo de embarazos precoces y de morir en el parto. En estudios de casos y testimonios de las víctimas se habla de traumas tan profundos que estos niños no logran reintegrarse o retornar a un estilo de vida normal. Muchos de estos niños mueren antes de llegar a la edad adulta.
- La explotación sexual de niños está en aumento.
- En los países en transición de Europa central y oriental, se registra un enorme aumento del problema de la trata de niñas y mujeres.
- Cada año que un niño asiste a la escuela reduce drásticamente la probabilidad de que tenga que trabajar.

Anexo 2

Causas y consecuencias del trabajo infantil

Imposibilidad de acceder a la educación

Hay muchas razones por las cuales los niños van a trabajar en lugar de ir a la escuela. En la mayoría de los países, la educación básica no es gratuita y no siempre está al alcance de todos los niños. Donde las escuelas son asequibles, la calidad de la educación puede ser precaria y el contenido inadecuado. En situaciones donde la educación no es asequible o donde los padres no atribuyen valor alguno a la educación, las familias mandan a los niños a trabajar, en lugar de mandarlos a la escuela. Esto afecta sobre todo a los niños pobres y a los que pertenecen a grupos desfavorecidos y marginados desde el punto de vista cultural y social. A raíz de ello, son víctimas de la explotación del trabajo infantil.

Pobreza

De hecho, la pobreza se destaca como la razón principal que obliga a los niños a trabajar. En los hogares pobres se necesita dinero y, por lo general, los niños aportan entre 20 y 25 por ciento (una cuarta parte) de los ingresos familiares. Dado que las familias pobres gastan la mayor parte de sus ingresos en alimentación, es obvio que los ingresos aportados por los niños son determinantes para su supervivencia. Sin embargo, no se puede decir que la pobreza *cause* forzosamente el trabajo infantil. El panorama puede ser muy variado. En muchos hogares pobres, se elige cuál de los hijos irá a la escuela. Asimismo, en algunos países pobres hay lugares donde el trabajo infantil es una práctica muy extendida, mientras que en otros igualmente pobres no lo es. Por ejemplo, en el Estado de Kerala, en la India, aunque hay mucha pobreza, prácticamente se ha abolido el trabajo infantil. Entre países con el mismo nivel de pobreza puede haber porcentajes relativamente altos o relativamente bajos de trabajo infantil.

Tradicición

En algunas zonas es tradición que los niños sigan los pasos de sus padres. Si la familia siempre se ha ocupado en trabajos peligrosos, como el tinte de cueros, es probable que los hijos se vean atrapados en el mismo proceso. En las ramas de actividad donde se trabaja a destajo, se suele pedir a los niños que *ayuden* a los miembros de la familia; también es una práctica habitual en la construcción y el trabajo a domicilio.

Vulnerabilidad concreta

El trabajo infantil en condiciones peligrosas es mucho más frecuente en las familias más vulnerables. Se trata de familias cuyos bajos ingresos les dejan escaso margen para hacer frente a los accidentes o enfermedades de un adulto o al trastorno que provoca el abandono del cónyuge o el divorcio. En muchos casos, dichas familias han contraído deudas o están a punto de tener que contraerlas, factores que a menudo son la raíz del trabajo infantil peligroso y en régimen de servidumbre, pues los niños son vendidos para saldar deudas.

La demanda de trabajo infantil

Algunos empleadores prefieren contratar niños porque son más *baratos* que los adultos y además constituyen una mano de obra mucho más dócil que no pretenderá sindicarse en busca de protección y apoyo. Así pues, parte de la solución consiste en dirigirse a quienes lucran con la explotación económica de niños, impedirles continuar con sus prácticas y obligarles a contribuir a la rehabilitación y el apoyo de los afectados, tanto los propios niños como sus familias.

La investigación sobre las causas del trabajo infantil tiende a limitarse a los factores de la oferta, fundamentalmente, debido a la opinión generalizada de que la pobreza es la fuerza motriz. Pero también es necesario tener en cuenta la demanda de trabajo infantil. ¿A qué obedece la demanda de los empleadores? Las explicaciones más comunes son el coste inferior y las destrezas irremplazables de los niños: el argumento de los *dedos ágiles*. De hecho, estas explicaciones son inaceptables, como queda demostrado en las investigaciones de la OIT en el terreno.

Estas últimas han permitido constatar que el argumento de los *dedos ágiles* es totalmente falaz en varias ramas de actividad peligrosas, entre ellas: el tejido de alfombras; la fabricación de vidrio; la minería de pizarra, piedra caliza y lascas de mosaico; la fabricación de cerraduras, y el pulido de gemas. Además, en todos estos sectores hay adultos que hacen el mismo trabajo que los niños. De hecho, los niños suelen ser empleados como mano de obra no calificada. Incluso en lo que se refiere al tejido manual de alfombras, que exige una considerable destreza, en una encuesta de más de 2.000 talleres, se comprobó que los niños no estaban más calificados que los adultos y que algunas de las alfombras más delicadas eran tejidas por ellos. Si los *dedos ágiles* de los niños no son fundamentales en un trabajo que exige tanta destreza, es difícil imaginar en qué oficios podría ser válido ese argumento.

El argumento de la *insustituibilidad económica* tampoco resiste un análisis riguroso. Es cierto que en la mayoría de los casos se paga a los niños menos que a los adultos, pero estos ahorros no son tan obvios ni tan importantes como se

pretende. La OIT ha comprobado que, como parte del precio final de una alfombra o un brazalete para el consumidor, cualquier ahorro en el coste de la mano de obra debido a la contratación de niños resulta sorprendentemente bajo: menos de 5 por ciento en el caso de los brazaletes, y entre 5 y 10 por ciento en el de las alfombras. A esta escala, vendedores y compradores podrían absorber fácilmente entre ellos el coste añadido de la contratación exclusiva de adultos. Dada esta situación, ¿por qué se sigue empleando a niños en estos sectores? La respuesta reside en el terreno de los beneficios. Por ejemplo, en el ramo del tejido de alfombras, los dueños de telares, contratistas pobres que se limitan a supervisar el tejido, son quienes obtienen ganancias directas porque, en general, pueden duplicar sus escasos ingresos utilizando el trabajo infantil. Si se aplicara un pequeño impuesto al precio de venta, procurando que las sumas recaudadas fueran asignadas a los destinatarios adecuados, se podría acabar fácilmente con esta situación.

De todo esto se deduce que, económicamente, los niños no son imprescindibles para que la industria del tejido de alfombras pueda sobrevivir en un mercado muy competitivo. La encuesta mencionada plantea serias dudas en cuanto a que haya alguna rama de actividad económica que deba recurrir al trabajo infantil para poder competir. No obstante, sigue siendo cierto que, en un mercado libre mundial, la erradicación del trabajo infantil en un país podría surtir el efecto de que las empresas fueran trasladadas a otros donde se siguiera empleando a niños. Por lo tanto, es necesario que cualquier medida internacional que se adopte para persuadir de que no se use el trabajo infantil abarque a todos los productores importantes.

De las conclusiones citadas, se desprende que la razón principal de la contratación de niños no es económica. Básicamente, los niños son más fáciles de manejar porque son menos conscientes de sus derechos, menos problemáticos, más sumisos, más fiables y, además, hay menos probabilidades de que se ausenten del trabajo. Asegúrese de exponer muy claramente estos puntos en los debates y después, pida al grupo que dé sus opiniones al respecto. ¿Qué piensan de esas afirmaciones? ¿Se muestran escandalizados, enfadados, indiferentes o incrédulos? Es tan despiadado utilizar a los niños de esta manera tan terrible que, seguramente, su grupo reaccionará.

Las consecuencias del trabajo para la infancia

Dado que la constitución fisiológica y psicológica de los niños es diferente a la de los adultos, están más expuestos a los efectos nocivos del trabajo peligroso. Como todavía no han alcanzado la madurez mental, son menos conscientes de los riesgos que entraña el puesto de trabajo.

El trabajo peligroso tiene efectos devastadores para la salud y el desarrollo del niño. Las consecuencias de trabajos agotadores, como el transporte de cargas

pesadas o la obligación de adoptar posturas forzadas, pueden comprometer su crecimiento normal. Existen pruebas de que la exposición a sustancias químicas y a la radiación afecta más a los niños y que también tienen menos defensas contra las enfermedades.

Además, los niños son mucho más vulnerables que los adultos a vejaciones físicas, sexuales y emocionales, y vivir y trabajar en un entorno donde se sienten denigrados u oprimidos les provoca un daño psicológico mucho más devastador. Esto se acentúa todavía más en el caso de los muy pequeños y de las niñas. Hay más probabilidades de que las niñas:

- empiecen a trabajar a edades más tempranas que los niños;
- sean menos remuneradas que los niños por el mismo trabajo;
- queden recluidas en zonas y sectores caracterizados por bajos salarios y largas jornadas;
- trabajen en ramas de actividad económica clandestinas o no reglamentadas, lo que aumenta su vulnerabilidad a la explotación y el abuso;
- queden confinadas en ramas de actividad económica que entrañan graves peligros para su salud, su seguridad y su bienestar; y
- queden excluidas de la educación o sufran la triple carga del trabajo doméstico, la escuela y el trabajo remunerado.

Los expertos en salud y seguridad en el trabajo consideran que la agricultura –el sector que presenta el porcentaje más alto de mano de obra infantil– es una de las ocupaciones más peligrosas. La exposición a los rigores del clima, el trabajo demasiado pesado para cuerpos tan jóvenes y los accidentes, tales como cortes con herramientas afiladas, son algunos de los peligros a los que se exponen. Los métodos agrícolas modernos añaden todavía más peligros como, por ejemplo, el uso de sustancias químicas tóxicas y de equipo motorizado. Muchos niños mueren por el vuelco de tractores, o atropellados por camiones o vagones pesados que se usan en los campos de cultivo.

En muchos países, los peligros y los riesgos para la salud se agravan por un escaso acceso a la educación y a servicios sanitarios, la precariedad de la vivienda y la sanidad, y la dieta insuficiente de los trabajadores rurales. La legislación de protección es muy limitada en el sector de la agricultura. En muchos países, los lugares de trabajo de los niños quedan al margen de la legislación por ser empresas familiares. Incluso allí donde existe protección jurídica, resulta difícil hacer cumplir la legislación en materia de trabajo infantil, porque las explotaciones agrícolas suelen estar en zonas apartadas.

¿Por qué hay que erradicar el trabajo infantil?

- El trabajo infantil atenta contra la salud de los niños, violando las normas internacionales y la legislación nacional.
- El trabajo infantil abarca ocupaciones y actividades que son peligrosas y perniciosas para los niños mental, física, social y moralmente.
- El trabajo les priva de escolaridad o les exige asumir la doble carga del trabajo y la escuela.
- El trabajo también puede esclavizarlos y separarlos de la familia.
- El trabajo sume a los niños y a sus familias en un círculo vicioso de pobreza y privación.
- Por su tierna edad y su inmadurez, los niños inevitablemente corren más peligro que los adultos en el lugar de trabajo.
- En encuestas nacionales se ha constatado que una proporción muy alta de niños sufre lesiones físicas o contrae enfermedades en el trabajo. Algunos de estos niños tal vez nunca puedan volver a trabajar.
- En aquellos sectores como la agricultura, donde se utilizan maquinaria y equipos, las probabilidades de lesionarse son mucho mayores. La agricultura, la minería y la construcción son ramas de actividad económica que conllevan un porcentaje muy alto de riesgo para los niños.

Anexo 3

Ejemplos de ocupaciones peligrosas

Ocupación o rama de actividad económica	Tareas principales	Peligros	Posibles consecuencias
MINERÍA	Excavación subterránea; transporte de cargas pesadas.	Exposición a polvos, gas y emanaciones peligrosas, así como a altos niveles de humedad y temperatura; posturas de trabajo perniciosas (encorvada, arrodillada o supina); derrumbes.	Enfermedades respiratorias que pueden provocar silicosis, fibrosis pulmonar, asbestosis, enfisema; trastornos del aparato óseomuscular; fracturas y fallecimiento por caídas o derrumbes.
FABRICACIÓN DE LADRILLOS	Extracción, trituración, pulido, tamizado y mezcla del barro.	Exposición a silicatos, anhídrido de plomo y de carbono; transporte de pesos excesivos; quemaduras provocadas por hornos; accidentes provocados por los equipos.	Deformación del aparato óseomuscular; lesiones.
AGRICULTURA	Trabajo con maquinaria, productos agroquímicos y con animales; recolección y carga.	Manejo de maquinaria poco segura y de sustancias químicas peligrosas (herbicidas, insecticidas); carga de pesos excesivos; temperaturas extremas.	Envenenamiento por sustancias químicas (crónico y agudo); cortes y otras lesiones corporales; enfermedades.
TEJIDO DE ALFOMBRAS	Tejido de alfombras en telar manual.	Inhalación del polvo de lana contaminado con esporas de hongos; postura de trabajo pernicioso (en cuclillas); iluminación y ventilación insuficientes; sustancias químicas peligrosas.	Enfermedades respiratorias; trastornos del aparato óseomuscular; cansancio de la vista y afecciones oculares precoces; envenenamiento por sustancias químicas; agravamiento de enfermedades no profesionales.
CONSTRUCCIÓN	Excavación; transporte de cargas; picado de piedras o rocas; traspaleo de arena y cemento; trabajo con metales.	Impacto de objetos que caen; pisar objetos punzantes; caídas desde alturas; exposición al polvo, al calor y al ruido; levantar pesos excesivos.	Afecciones derivadas del ruido, la vibración y la exposición a sustancias perniciosas; incapacidad provocada por accidentes y lesiones, tales como las caídas.

Ocupación o rama de actividad económica	Tareas principales	Peligros	Posibles consecuencias
CURTIEMBRES	Curtido y conservación de cueros y pieles.	Exposición a sustancias químicas corrosivas y a la contaminación bacteriológica de los cueros.	Antracosis, dermatitis e infecciones por hongos.
PESCA EN ALTA MAR	Buceo hasta 60 metros de profundidad para atar las redes a los arrecifes de coral.	Exposición a alta presión atmosférica; ataques de peces carnívoros y venenosos; trabajo en condiciones insalubres y de confinamiento.	Trastornos de la descompresión (ruptura del tímpano); lesiones o muerte; enfermedades gastrointestinales y otras enfermedades contagiosas.
INDUSTRIA DEL VIDRIO	Moldeo de vidrio fundido; transporte de arcillas fundidas.	Exposición a calor radiante, a emanaciones nocivas y polvos de sílice; estrés térmico; pisar o manipular vidrio roto caliente.	Traumas por accidentes; lesiones oculares; estrés térmico; enfermedades respiratorias; quemaduras y cortes graves.
FABRICACIÓN DE CERILLAS Y FUEGOS ARTIFICIALES	Mezcla de sustancias químicas en ebullición; fabricación de cerillas y relleno con pólvora de los tubos de los fuegos artificiales.	Exposición a sustancias químicas peligrosas; incendios y explosiones.	Efectos sinérgicos de la intoxicación química; enfermedades respiratorias; quemaduras, otras lesiones y muerte por explosiones.
RECOLECCIÓN DE BASURAS Y ESCORIAS	Trabajo insalubre y denigrante; recuperación de materiales en vertidos de basura, en particular, desechos peligrosos de hospitales y fábricas de sustancias químicas, a menudo, sin protección en las manos.	Cortes provocados por vidrio o metal; exposición a sustancias químicas peligrosas; inhalación de emanaciones pestilentes de materias en putrefacción; infestación por moscas; comer sobras.	Cortes que provocan la muerte por tétanos; envenenamiento químico y riesgo de contraer enfermedades infecciosas o ser portador de las mismas; intoxicación alimentaria; quemaduras (por combustión de gas metano y explosiones).
FABRICACIÓN DE PIZARRAS	Transporte de pesos excesivos; fabricación de lápices y pizarras.	Efectos del transporte de peso excesivo; exposición a polvos de sílice.	Afecciones del aparato óseomuscular; enfermedades pulmonares e incapacidad prematura.

Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC)

Proyecto INT/99/M06/ITA financiado por el Gobierno de Italia

 ¡Alto al trabajo infantil!

Producción: Centro Internacional de Formación de la OIT, Turín, Italia,
en colaboración con el



ISBN 92-2-313240- 1

